

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

¿Por qué la cultura de cancelación pasar de ser una herramienta de regulación social a una herramienta de censura?: Caso Budweiser abril 2023.

Nicole Gabriela Jaramillo Avilés

Relaciones Internacionales

Trabajo de fin de carrera presentado como requisito para la obtención del título de licenciado
en Relaciones Internacionales

Quito, 15 de diciembre de 2023

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

HOJA DE CALIFICACIÓN DE TRABAJO DE FIN DE CARRERA

¿Por qué la cultura de cancelación pasar de ser una herramienta de regulación social a una herramienta de censura?: Caso Budweiser abril 2023.

Nicole Gabriela Jaramillo Avilés

Nombre del profesor: Sofía Zaragocin, PHD.

Quito, 15 de diciembre de 2023

© DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en la Ley Orgánica de Educación Superior del Ecuador.

Nombres y apellidos: Nicole Gabriela Jaramillo Avilés

Código: 00211897

Cédula de identidad: 1753133626

Lugar y fecha: Quito, 15 de diciembre de 2023

ACLARACIÓN PARA PUBLICACIÓN

Nota: El presente trabajo, en su totalidad o cualquiera de sus partes, no debe ser considerado como una publicación, incluso a pesar de estar disponible sin restricciones a través de un repositorio institucional. Esta declaración se alinea con las prácticas y recomendaciones presentadas por el Committee on Publication Ethics COPE descritas por Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing, disponible en <http://bit.ly/COPETheses>.

UNPUBLISHED DOCUMENT

Note: The following capstone project is available through Universidad San Francisco de Quito USFQ institutional repository. Nonetheless, this project – in whole or in part – should not be considered a publication. This statement follows the recommendations presented by the Committee on Publication Ethics COPE described by Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing available on <http://bit.ly/COPETheses>.

RESUMEN

Este estudio explora cómo la cultura de cancelación, originalmente una herramienta de regulación social, se ha transformado en una forma de censura. Analiza tres aspectos clave: la definición y percepciones de la cultura de cancelación, su interacción con los movimientos LGBTQ+, y su impacto socioeconómico y sociopolítico, con un enfoque particular en la comunidad LGBTQ+ y el ámbito comercial. El objetivo es comprender los desafíos sociales actuales mediante la revisión y análisis de literatura académica, enfocándose en prevenir el desperdicio de recursos dedicados a resolver tensiones sociales. La investigación, dividida en secciones importantes, concluye con una discusión que integra tanto la revisión de la literatura como las reflexiones del autor, aportando a la comprensión del tema y subrayando sus implicaciones para futuros estudios. El interés de este trabajo radica en la necesidad de profundizar en los fenómenos estudiados y sus interrelaciones, a pesar de su gran impacto mutuo. Se busca un entendimiento matizado de los resultados a través de una perspectiva multifacética. Los resultados más destacables fueron la definición de cultura de cancelación, sus impactos sociopolíticos y socioeconómicos en los movimientos LGBTQ+ y el mercado, entendiendo el por qué de sus resultados. Es indispensable seguir la investigación sobre estos tres fenómenos y su interacción para prevenir y controlar a futuro lo que esta herramienta denominada cultura de cancelación logra en la sociedad y sus diferentes aristas.

Palabras clave: Cultura de cancelación, impacto sociopolítico, impacto socioeconómico, movimientos LGBTQ+, mercado, Herramienta de control social.

ABSTRACT

This study investigates the transformation of cancel culture from a social regulatory tool into a form of censorship. It delves into three key areas: defining and understanding cancel culture, its interactions with LGBTIQ+ movements, and its socio-political and economic impacts, particularly on the LGBTIQ+ community and in the commercial sphere. The aim is to understand current social challenges through academic literature review and analysis, focusing on avoiding the wastage of resources aimed at addressing social tensions. The research, organized into significant sections, concludes with a discussion that integrates literature review and authorial reflections, contributing to the understanding of the topic and highlighting implications for future research. The study's interest lies in exploring the studied phenomena and their interrelationships, despite their significant mutual impact. A nuanced understanding of the results is sought through a multifaceted perspective. The most notable findings include the definition of cancel culture, its socio-political and economic impacts on LGBTIQ+ movements and the market, and understanding the reasons behind these outcomes. It's vital to continue researching these three phenomena and their interplay to anticipate and manage what this tool, known as cancel culture, achieves in society and its various facets.

Key words: Cancel culture, sociopolitical impact, socioeconomic impact, LGBTIQ+ movements, market, social control tool.

TABLA DE CONTENIDO

1. Introducción.....	pg. 9
1.1. Contexto del Estudio	
1.2. Importancia y Relevancia del Tema	
2. Contexto.....	pg. 10
2.1. Caso Budweiser 2023	
2.2. Historia de la Cultura de Cancelación	
3. Justificación.....	pg. 16
3.1. Necesidad del Estudio	
3.2. Contribución a la Investigación Actual	
4. Objetivos de Investigación.....	Pg. 20
4.1. Objetivo General	
4.2. Objetivos Específicos	
5. Autoexamen y Reflexividad Metodológica.....	Pg. 21
5.1. Enfoque Metodológico	
5.2. Reflexiones Personales y Sesgos	
6. Posicionalidad.....	Pg. 24
6.1. Posición del Investigador	
6.2. Influencia de la Posicionalidad en la Investigación	
7. Revisión de Literatura.....	Pg.25
7.1. Principales debates sobre la cultura de cancelación	
7.2. Hallazgos teóricos sobre el fenómeno en el movimiento LGBTIQ+	
7.3 Hallazgos teóricos sobre el fenómeno en el mercado	
8. Discusión.....	Pg.34
8.1. Análisis de Datos	
8.2. Interpretación de Resultados	
9. Conclusiones.....	Pg.49
9.1. Hallazgos Principales	
9.2. Implicaciones para Futuras Investigaciones	
10. Agradecimientos.....	Pg. 54

11. Bibliografía.....	Pg.55
------------------------------	--------------

Introducción:

En este trabajo de investigación se aborda profundamente cómo la cultura de cancelación, inicialmente concebida como una herramienta de regulación social, ha ido transformándose en un instrumento de censura. Para comprender esta evolución, se efectuó un análisis exhaustivo centrado en tres elementos fundamentales que forman la columna vertebral de la investigación. Primero, se realizó una meticulosa revisión de la cultura de cancelación, delineando sus definiciones y componentes esenciales. Esta revisión abarcó múltiples perspectivas, tanto aquellas que ven la cultura de cancelación de manera favorable como las que la critican. Este enfoque permitió comprender la complejidad y las diversas interpretaciones de este fenómeno social contemporáneo. En segundo lugar, se exploró la relación entre los movimientos LGBTIQ+ y la cultura de cancelación. Aquí, se investigó cómo estos colectivos han empleado la cultura de cancelación como una herramienta para su visibilización y activismo. Esta parte del estudio se enfocó en entender la dinámica entre la lucha por los derechos de estos grupos y la práctica de cancelar como forma de reacción social. La tercera parte del trabajo consistió en un examen crítico de las repercusiones de la cultura de cancelación, con especial atención en sus impactos sociopolíticos dentro de la comunidad LGBTIQ+. También se examinó el efecto socioeconómico derivado de los llamamientos a la cancelación de marcas, esclareciendo cómo los mercados se adaptan y se realinean en función de ideologías dominantes, especialmente en lo que respecta a temas de política y sexualidad.

El objetivo principal de esta investigación fue explorar y aportar a la comprensión de los nuevos desafíos sociales que han surgido en los últimos años, buscando evitar el desperdicio de tiempo, y recursos educativos y enfocar estos en la prevención y solución de dichas tensiones sociales. Además, este trabajo tiene un valor

académico adicional, ya que se presenta como una tesis de grado, realizada con recursos limitados. La metodología de investigación se basó principalmente en la revisión, análisis y reflexión de artículos académicos existentes, lo que representa un desafío significativo al indagar sobre fenómenos sociales modernos y en constante evolución. La estructura del trabajo se divide en varias secciones clave: una introducción que establece el contexto y justifica la necesidad de investigar el tema propuesto; una revisión exhaustiva de la literatura, donde se examinan los artículos académicos utilizados para el estudio, junto a los debates más relevantes en relación con el tema central; una sección de autoexamen y reflexividad metodológica, donde se identifican y reconocen los posibles sesgos o perspectivas que pudieron influir en el trabajo; y una discusión final, donde se integran las investigaciones realizadas para la revisión de la literatura con la reflexión del autor. Esta sección busca mostrar los aportes desde una perspectiva reflexiva, respondiendo a las preguntas auxiliares de la investigación y culminando con la respuesta a la pregunta central. El trabajo concluye con un resumen de las conclusiones derivadas de las distintas partes de este análisis, destacando los hallazgos más significativos y las implicaciones para futuras investigaciones.

Contexto

Esta investigación está ubicada en el contexto mundial actual, dentro de la globalización y su evolución con la tecnología a través de internet en un espacio denominado como redes sociales. El lugar de la investigación se remite a Estados Unidos, país donde la cultura de cancelación tomó mayor impacto y visibilidad gracias a el número de personajes influyentes a nivel mundial como artistas, políticos, organizaciones etc. **que existen dentro de su población y la cantidad de disparidad que estos tienen con la coyuntura actual referente a fenómenos, en su mayoría sociales.**

Se debe tomar en consideración que, en el caso expuesto a continuación, la violencia hacia ambas partes, tanto a la empresa como a la comunidad LGBTIQ+, se da en un contexto de legislación dirigida a la comunidad transgénero y el crecimiento acelerado de una narrativa anti trans entre las altas gamas políticas conservadoras. Entre la fuerte presencia de un contexto en donde, la cámara de diputados aprobó un proyecto de ley liderado por el partido republicano en el que se prohíbe a todo atleta transgénero a participar en deportes de mujeres. Por otro lado, la prohibición de niñas transgénero en escuelas o instituciones que sean financiadas con fondos federales. Pese a que no se espera que el proyecto de ley sea aceptado ya que el senado es controlado por el partido democrático, se puede percibir la intensificación de las tensiones entre partidos ideológicos además de las fuertes medidas contra personas de la comunidad LGBTIQ+. En total, dentro de lo que ha recorrido el año 2023, se presentó un récord de 417 proyectos de ley en contra de los grupos transexuales en legislaturas estatales según la recolección de datos de la unión Estadounidense de Libertades Civiles hasta el 3 de abril del presente año, haciendo de estos, el doble de proyectos presentados en comparación al año 2022. Por último, y sin dejar de lado, debe tomar en cuenta que en junio de 2022 Alissa Heinerscheid fue nombrada como la primera vicepresidenta mujer de marketing en los 40 años de historia de la marca de cervezas.

En abril del año 2023, la empresa Anheuser-Busch InBev N.V/S. A que maneja las cervezas más vendidas de Estados Unidos entre ellas Bud Light contrato a una influencer transexual para promocionar su producto. La influencer Dylan Mulvaney anuncio en redes sociales su colaboración con la empresa a través de un video publicado en su cuenta de TikTok. En dicho video, se observa como la influencer muestra una lata de cerveza con su rostro impreso. Bud Light envió la lata para celebrar el primer aniversario de la transición de género de la artista. De manera inmediata las redes

sociales se llenaron de reacciones extremas frente al acontecimiento. En gran mayoría se trataban de comentarios ofensivos y burlescos hacia la comunidad transgénero además de retirar el apoyo al consumo de la propia cerveza. En una línea de desaprobación más extrema, artistas como Kid Rock hicieron público su desagrado ante el apoyo transexual de la marca, de manera más violenta. El artista no se limitó a comentarios ofensivos o declaraciones verbales en donde se retiraba del consumo de la cerveza. Publicó un video en donde con un arma de fuego legal dispara a docenas de latas Bud Light a la vez que las maldice. De igual manera, el artista Travis Tritt prohibió el consumo de la cerveza en su próximo tour musical. Por su parte, incluso políticos como la congresista republicana estadounidense Marjorie Taylor Greene y Dan Crenshaw calificaron la campaña de marketing como “una estupidez”. (Adlatina, n.d.) Las reacciones llegaron incluso a amenazas físicas. La policía de los Ángeles, California comento a CNN que habría realizado una redada por una amenaza de bomba a las instalaciones de Anheuser-Busch en un vecindario llamado Van Nuys.

Las fuertes y en gran cantidad, reacciones negativas que obtuvo la cerveza hicieron que las ventas dentro del mercado descendieran inmediatamente. “El boicot espontáneo a Bud Light no es discriminación, es una respuesta natural del mercado a una agenda política impulsada por el 1% de la población que tiene cansada a la mayoría de americanos”. (Adlatina, n.d.) La empresa cervecera Anheuser Busch vio caer sus acciones el mismo día en un 5,02% perdiendo así 4,562 millones de dólares en su capitalización de mercado según Dow Jones Market Data Group. “Las ventas de Bud Light, la cerveza más vendida del país, descendieron un 26,1% en volumen durante la semana que finalizó el 22 de abril, según datos de Bump Williams Consulting recogidos por *Beer Business Daily*. Esta caída es mayor que la de la semana previa, cuando el volumen de Bud Light descendió un 21,1%. La cuota de mercado de Bud Light bajó 8,3

puntos en la semana, mientras que sus rivales Coors Light ganó 4,1 puntos y Miller Lite mejoró 3,7. "Nunca habíamos visto un cambio tan drástico en la cuota nacional en tan poco tiempo", señaló Beer Business Daily". (Adlatina, n.d.)

Sin embargo, ante la problemática, la empresa optó por el silencio ante los acontecimientos directos. De manera inmediata, la cerveza Bud Light lanzó otra campaña publicitaria. En esta campaña, se mostraba un video de un caballo recorriendo los rincones estadounidenses mientras se hablaba de tradicionalismo, patriotismo e ideales estadounidense que tiene la empresa. Por otro lado, se realizó una reorganización ejecutiva, la cual se produce después de que la empresa evidenciara tanto el apoyo del activismo trans como las reacciones desenfrenadamente violentas de la población conservadora.

Por su parte, se debe tomar en consideración que la cerveza Bud Light tiene un registro de apoyo a la comunidad a través del lanzamiento de botellas de arcoíris para el mes del orgullo y asociándose con organizaciones de apoyo LGBTIQ+. Sin embargo, durante la problemática, permaneció en silencio ante los ataques a la comunidad transexual y a la influencer Dylan Mulvaney. Motivo por el cual, Movimientos de defensa LGBTIQ+ como "The Human Rights Campaign" denunciaron a Anheuser-Busch y exigieron a través de una carta enviada a la empresa que; "vuelva a comprometerse" con los empleados LGBTQ+; y que lleve a cabo una formación sobre transgénero para los ejecutivos" Se recalco como las acciones de dicha compañía demostraban una debilidad a la hora de defender los supuestos valores de diversidad, equidad e inclusión que esta mostraba ante sus empleados, accionistas, clientes y la comunidad LGBTIQ+.

Por su parte, la carta enviada fue reportada por "The Hill" un medio de comunicación el cual afirmaba que Human Rights Campaign "se estaba preparando para

bajar la puntuación de Anheuser-Busch del 100 por ciento en el Índice de Igualdad Corporativa, una herramienta de referencia nacional sobre políticas corporativas, prácticas y beneficios relevantes para los empleados LGBTQ" (Baños,2023) Por último, Dylan Mulvaney en el mes de junio, mes del orgullo, comento en redes sociales como la cerveza no le brindo el apoyo necesario luego de las diversas reacciones violentas hacia su persona. Agrego que temía por su vida y que psicológicamente hablando se encontraba afectada. Hizo pública su opinión en base a las acciones de la empresa. "Que una empresa contrate a una persona trans y luego no la apoye públicamente es peor que no contratarla en absoluto" (Baños,2023).

Por su parte, la **cultura de cancelación** es un término implementado en las últimas décadas. Este fenómeno hace referencia a retirar el apoyo social, financiero, moral, digital, ideológico etc. a organizaciones o personas que se consideren inadecuadas en el contexto presente para uno o varios sectores de la población independientemente de la veracidad o falsedad de las declaraciones. En una sociedad en donde la diversidad y la inclusión social son fundamentales.

Tomó fuerza en el año 2017 en Estados Unidos, específicamente en Hollywood. A través de redes sociales, en donde circuló el hashtag "#MeToo" para denunciar casos de abuso y violencia sexual existentes en el mundo del entretenimiento y sus figuras públicas. La cancelación no solo tiene repercusiones virtuales, como la eliminación de un perfil en una red social, sino que además y, sobre todo, tiene repercusiones en áreas laborales, psicológicas, económicas, sociales y culturales. Tanto la sociedad civil como personas jurídicas y/o empresas influyentes en sectores poblacionales, tienden a caer constantemente en esta cultura al compartir su manera de pensar respecto a temas controversiales del momento. Este fenómeno es tema de discusión frecuente en los últimos años, en donde en términos generales, encontramos dos posturas. El apoyo, en

donde se pretende protestar hacia actitudes y acciones retrogradadas que pueden en gran medida lastimar a la sociedad y a su progreso. Desaprobación, en donde se destaca la privación a la libre expresión y opinión, daños morales y afecciones en distintas áreas de la vida de las personas e instituciones.

La cultura de cancelación, también denominada "cancel culture", es un fenómeno social y cibernético. Este último factor muestra a los individuos o grupos como públicamente señalados, condenados o excluidos debido a sus acciones, palabras u opiniones percibidas como ofensivas, inadecuadas o contrarias a ciertos valores dominantes. Este proceso se ha acentuado gracias a la expansión de las redes sociales y plataformas en línea, que proporcionan un espacio amplificado para expresar y difundir estas críticas. Su origen puede situarse en movimientos de justicia social y activismo en línea, pero ha evolucionado hacia una práctica más generalizada con un impacto significativo en diversos sectores de la sociedad contemporánea.

La realidad no recae ante una sola problemática. En primer lugar, se muestra una población estadounidense en extremo polarizada a nivel ideológico. En donde tanto conservadores como liberales han accionado de manera rápida y violenta ante los acontecimientos creando así una cultura de cancelación por ambos bandos. De esta manera se evidencia que este fenómeno no proviene de una sola corriente ideológica. Por otro lado, el malestar general de los individuos consumidores y de los grupos sociales, Podría deberse a la falta de delimitación para la inclusión social de minorías, en este caso la comunidad LGBTIQ+. La inclusión forzada dentro de sectores de consumo fuertemente dirigidos y manejados por un grupo poblacional han recaído en un rechazo hacia el apoyo que tanto la academia como movimientos LGBTIQ+ y organismos internacionales han luchado por obtener. Con lo cual el malestar por ambas partes recae en un retroceso en los avances del país conocido como el país de la

inclusión, libertad y respeto mutuo. Motivo por el cual, se observa como los sectores conservadores tanto las gamas políticas como personas naturales para el año 2023 han demostrado directa e indirectamente el rechazo no únicamente hacia la inclusión social de la comunidad si no, han llegado a la creación de un discurso de odio frente a esta. Por el contrario, como la comunidad LGBTIQ+ se ve afectada en su lucha por la inclusión social y esta recae en un rechazo.

En la contemporaneidad, la confluencia entre la cultura de cancelación y las dinámicas socio-culturales se ha cristalizado como un fenómeno de notable relevancia. El presente estudio se aboca a desentrañar la intrincada relación entre la cultura de cancelación y sus reverberaciones en la esfera cotidiana, focalizando con particular interés su manifestación en la comunidad LGBT y su proyección en el entorno globalizado del mercado internacional.

El mal manejo de la inclusión social y el uso del fenómeno de cultura de la cancelación, ha ocasionado que la polaridad existente entre ideologías se refuerce y su reacción ante la otra parte sea una respuesta violenta de cancelación. Por un lado, el grupo conservador siente que este tipo de inclusión va en contra de valores e ideales que los representan. Por el otro, la teoría Queer representada por la comunidad LGBTIQ+ señala la apropiación por motivos androcentristas, homofóbicos, racistas y clasistas dentro del mercado y sus consumidores. Por lo cual, utilizan esta herramienta con el propósito de ser escuchados.

Justificación

Esta investigación encuentra su justificación en la relevancia palpable de la cultura de cancelación como fenómeno contemporáneo que permea significativamente las esferas sociales y cibernéticas. Dicha cultura ha proliferado en la era digital,

estableciéndose como un mecanismo de regulación social que se manifiesta mediante la exposición pública, señalamiento y eventual ostracismo de individuos o colectivos en respuesta a discursos, conductas o posturas consideradas inaceptables o incongruentes con las normas y valores predominantes. Este fenómeno, que se ha consolidado en los últimos años, suscita preocupaciones acerca de la libertad de expresión, la tolerancia y la diversidad, fundamentales en sociedades pluralistas. Asimismo, plantea cuestionamientos sobre el poder y la responsabilidad de las plataformas digitales en la moderación de contenidos, así como su papel en la propagación y amplificación de la cultura de cancelación.

En el contexto específico de la comunidad LGBT, la cultura de cancelación adquiere una dimensión aún más compleja y relevante. Dado que la diversidad sexual y de género es un ámbito de lucha y reivindicación histórica, la imbricación de esta cultura en la vida de individuos pertenecientes a esta comunidad plantea inquietudes cruciales. La cancelación puede influir en la autenticidad de la expresión y la representación de la identidad de género y sexualidad, al mismo tiempo que incide en la conformación de discursos inclusivos y en la defensa de derechos fundamentales. Por tanto, comprender la naturaleza y consecuencias de la cultura de cancelación en este contexto se torna imperativo para el desarrollo de enfoques efectivos que fomenten la coexistencia armoniosa y respetuosa en la sociedad contemporánea.

Así, esta investigación se sitúa en la vanguardia de los estudios sociales al abordar una problemática intrínsecamente ligada a la dinámica social actual, con una especial atención en cómo afecta a la comunidad LGBT y cómo se refleja en el mercado internacional. En su esencia, busca contribuir al corpus teórico existente, nutriendo el debate académico desde un área gris reflexiva, matizando así la cultura de cancelación con el mercado y la población LGBTIQ+ y proporcionando fundamentos para políticas

y prácticas sociales que promuevan un diálogo más inclusivo y comprensivo en un mundo cada vez más interconectado.

Este trabajo de investigación se posicionará a través del esclarecimiento del significado de cultura de cancelación. **Se mostrarán diferentes perspectivas teóricas de la misma, crítica, moral e institucional.** A su vez, se explorará como el fenómeno de la cancelación reacciona en los movimientos sociales de la comunidad LGBTQ+, en un intento de entender cómo y porqué los ideales teóricos Queer y su lucha practica no son favorables con las reacciones sociales actuales respecto a su movimiento. Dentro de una coyuntura en la que es frecuente observar nuevas polémicas referentes a la ideología de género y el activismo trans. Por último, **Conectar el análisis con la teoría del espiral del silencio**, sus aproximaciones y como esta tiene base en una falla teórica al momento de implementar empíricamente la inclusión social de la comunidad LGBTQ+ a través de una agenda política desordenada e incompleta. Se analizará el roll de las redes sociales y como estas son una reacción ante y sobre la teoría del espiral del silencio.

En términos generales, el deseo de aportar con esta investigación se basa en un enriquecimiento informativo para el desarrollo de nuevas teorías dentro de las Relaciones Internacionales y/o una mejor delimitación dentro de los parámetros de las teorías críticas, en este caso, teoría Queer. Comprender los posibles fallos teóricos de la teoría a la hora de fomentar su inclusión social. Entender los mecanismos de lucha implementados en la práctica de las comunidades LGBTQ+ y como estos se han ido desarrollando en los últimos años. Analizar si el impacto de una globalización con facilidades tecnológicas y digitales debilita la teoría Queer dentro de la academia y a las comunidades LGBTQ+ en su lucha y activismo diario. O si, por el contrario, es una herramienta que la fortalece.

¿Cómo se ven afectados los movimientos LGBTIQ+ al utilizar la cultura de cancelación para ser escuchados? ¿Por qué la cultura de cancelación se ha desarrollado de una manera violenta? ¿La nueva era tecnológica tiene un papel en el desarrollo de esta cultura? ¿Cuál es el impacto que se genera en el mercado y sus empresas?

Este estudio pretende responder cada una de las interrogantes presentadas a través de un acercamiento cualitativo. Debido a la falta de recursos y tiempo determinado al trabajo, no se podrán hacer acercamientos cuantitativos ni implementar diversas herramientas cualitativas como entrevistas o grupos focales. Por su parte, **Los estudios de caso** son especialmente valiosos ya que brindan la oportunidad de describir en profundidad los eventos que rodean un caso específico (Yin, 2011). El estudio de caso a analizar se remite al año 2023 porque es la muestra más reciente y palpable con afecciones significativas en el mercado y representativa en el mundo entero gracias a las redes sociales y los actores reconocidos en este. De esta manera, se reitera que este tipo de estudio es adecuado para cuando es necesario un nuevo enfoque, comportamiento o modificaciones en los procesos existentes, en específico en las teorías alrededor de las Relaciones internacionales. De esta manera se permitirá llegar a conclusiones generales y/o nuevas perspectivas sobre una misma problemática.

Las diversas opiniones con respecto al activismo LGBTIQ+ en específico al activismo trans, y las polarizadas opiniones sobre la cultura de cancelación, abren las puertas a que los métodos cualitativos reflexivos, sean una herramienta clave para este trabajo de tesis. Por consiguiente, este generara, aportes a semblantes políticos. Aspectos como el entendimiento del rol de las redes sociales en el mundo político. El poder del activismo social dentro del mercado. El poder de la cultura de cancelación en los actores internacionalmente influyentes. El poder para crear una cultura de miedo proveniente del fenómeno de la cancelación y la influencia de este en los actores

individuales como colectivos. Entender las perspectivas referentes al uso de la cancelación, la fracturación de una sociedad proveniente de la misma o el aporte hacia la lucha por la equidad e igualdad dentro del espacio social y político. La relación de esta cultura con las teorías críticas de las relaciones internacionales, en específico con la teoría Queer. El desafiar las limitaciones teóricas de las Relaciones internacionales en base a fenómenos sociales en constante cambio y evolución para encontrar explicaciones y soluciones a los acontecimientos.

Finalmente, y postulando a dar respuesta a la pregunta central de investigación, se debe evidenciar como la cultura de cancelación pasa de ser una herramienta de regulación social a una herramienta de cesura. A través de un acercamiento a las perspectivas más destacadas sobre el fenómeno de la cancelación. Entender las limitaciones del activismo LGBTQI+, como actúa y reacciona frente al fenómeno. Al igual que su movimiento dentro del mercado.

Objetivos de Investigación:

Objetivo principal:

Explicar como la cultura de cancelación pasa de ser una herramienta de regulación social a una herramienta de cesura.

Objetivos auxiliares:

Explicar las definiciones que existen de cultura de cancelación y la relación de esta con el mercado y la población LGBTQI+.

Explicar el motivo detrás del uso de la cultura de cancelación por parte de los movimientos LGBTQI+ para ser escuchados.

Mostrar el impacto sociopolítico y socioeconómico que la cultura de cancelación genera en la relación entre el movimiento LGBTIQ+ y el mercado.

Preguntas de investigación

¿Como la cultura de cancelación pasa de ser una herramienta de regulación social a una herramienta de cesura?: Caso Budweiser abril 2023.

¿Cómo definimos cultura de cancelación y su relación con el mercado y poblaciones LGBTIQ+?

¿Por qué los movimientos LGBTIQ+ utilizan la cultura de cancelación para ser escuchados?

¿Cuál es el impacto sociopolítico y socioeconómico que la cultura de cancelación genera en la relación entre el movimientos LGBTIQ+ y el mercado?

Autoexamen y Reflexividad Metodológica:

En el proceso de introspección crítica inherente a esta investigación, soy plenamente consciente de que mi orientación hacia el socialismo constructivista y mis convicciones personales pueden teñir mi análisis y conclusiones. Como se menciona en “Sister Outsider: Essays and Speeches” (1984) Audre Lorde reflexiona sobre como las estructuras de poder y privilegio perpetúan la desigualdad y la injusticia a la vez que subraya la importancia de encontrar una voz y hablar en contra de esta. Mi compromiso con la igualdad integral, que abarca las dimensiones de clase, raza y género, es un reflejo de un ideario que ve en la justicia social el eje central de un tejido comunitario saludable. Abogo por un acceso sin barreras a los derechos fundamentales, como una educación de calidad, atención sanitaria universal y una vivienda digna, así como por la

abolición de las brechas económicas y sociales que perpetúan la discriminación y marginación de las minorías.

La praxis y el activismo en mi entorno, especialmente mi vinculación con la comunidad LGBTIQ+ en mi lugar de origen, han sido un prisma a través del cual he observado las facetas más crudas de la exclusión social. Las experiencias vividas en el seno de este colectivo, marcadas por la lucha constante y la resistencia ante un sistema que a menudo ignora sus voces, han cimentado aún más mi convicción en la necesidad de una acción política y social concertada y empática. He sido testigo de la desilusión y la desesperanza que embarga a los líderes comunitarios ante la apatía gubernamental y la falta de apoyo de instituciones y entidades privadas e incluso como son utilizados como medio económico y propaganda a su beneficio sin una inclusión social real y consciente. Este trasfondo me impulsa a enfatizar la importancia de la solidaridad global y la cooperación en la formulación de políticas que no solo reconozcan la diversidad, sino que celebren y fomenten la pluralidad cultural como pilar de una diplomacia progresista y una política exterior que aspire a un mundo más equitativo y justo.

Admito que adentrarse en la investigación sobre la cultura de cancelación ha implicado navegar por un territorio complejo y poco cartografiado. Dado que este fenómeno ha ganado prominencia rápidamente en la esfera pública global, la academia aún está en las fases de documentar y analizar sus matices y alcances. A esto se suma la escasez de análisis detallados desde ángulos específicos como el impacto en los movimientos sociales y las dinámicas comerciales. La información disponible además de la poca revisión académica, por ahora, se encuentra dispersa en entrevistas y columnas de opinión, así como en las contribuciones de pensadores y académicos que comienzan a desbrozar el terreno para futuras investigaciones profundas. Este escenario resalta la necesidad de una investigación más sistemática y estructurada para

comprender las ramificaciones de la cultura de cancelación en las prácticas cotidianas y en el tejido social en su conjunto. Por ende, a pesar de la intrincada tarea de abordar la temática desde dos subenfoques distintos, el objetivo perseguía un fin claro: iniciar la disección y exploración de las diversas dimensiones que la cultura de cancelación ha introducido en el campo de las relaciones internacionales y las ciencias sociales. Este empeño busca iluminar las facetas menos exploradas y contribuir al cuerpo académico con un análisis multifacético del fenómeno a través de un área gris del conocimiento. En donde en su mayoría se trataría de abarcar las problemáticas y al fenómeno en sí, a través de la objetividad.

Además, y, por consiguiente, se hizo un esfuerzo consciente por recabar y analizar diversas perspectivas que se relacionan con el tema central y sus respectivas ramificaciones. A pesar de estos esfuerzos, uno de los obstáculos encontrados fue que, al ser predominantemente vista como una cuestión perteneciente al ámbito occidental, la cultura de cancelación ha sido poco abordada desde ópticas no occidentales. Este sesgo geográfico e ideológico limita la comprensión del fenómeno en un contexto global, dificultando la obtención de un análisis más holístico que incluya voces y experiencias de otras culturas y sociedades.

Continuando con la perspectiva crítica mencionada, es crucial reconocer cómo la selección de fuentes puede influir en la interpretación de los hechos. La predominancia de pensadores occidentales, particularmente estadounidenses, en el corpus de la investigación aporta un sesgo potencial, reflejando una visión unilateral del fenómeno estudiado. Adicionalmente, la ausencia de una referencia directa y frecuente al término 'cultura de cancelación' en la literatura especializada implica que cualquier inferencia hecha para este estudio podría ser susceptible a interpretaciones más extensas y variadas, lo que subraya la necesidad de un análisis meticuloso y una contextualización

cuidadosa de los debates en los campos seleccionados para la investigación. Por último, se debe entender que se utilizaron lineamientos bases de la teoría Queer, teoría neoliberal, liberalismo, constructivismo y realismo para poder adentrarse en la literatura y sus posibles debates.

Posicionalidad:

Mi posición como investigadora refleja la interseccionalidad de mi identidad: soy una mujer mestiza, parte de la comunidad bisexual, y provengo de un estrato socioeconómico medio-alto. Mi educación transcurrió en el seno de un colegio del Opus Dei, una institución que promueve valores conservadores y está enfocada en la educación femenina. A pesar de la naturaleza tradicionalista de mi educación formal, la influencia de un hogar con un padre de pensamiento avanzado y progresista proporcionó un contrapunto significativo. La divulgación de mi bisexualidad a mis padres marcó un hito personal, recibiendo una respuesta de apoyo inquebrantable que contrastaba con el temor y la incertidumbre que conlleva enfrentarse a lo desconocido. Este tejido de experiencias culturales y personales me coloca en una posición única para investigar y analizar la dinámica de la cultura de cancelación dentro de mi comunidad. En mi trayectoria académica en Ecuador, he presenciado las adversidades que afronta la comunidad LGBTIQ+ al comunicar su identidad sexual. Este panorama no solo incluye rechazo social, sino también discriminación extrema, desde el ostracismo hasta la agresión física y emocional. Mi experiencia positiva al respecto, al contrario, es una excepción y no la regla en mi entorno cultural. Esta realidad contrastante ha alimentado mi interés por investigar y entender las luchas de los movimientos sociales, especialmente aquellos relacionados con la comunidad LGBTIQ+. Mi ambición es profundizar en la comprensión de los fenómenos sociales que orbitan la búsqueda de la igualdad y la justicia, y así contribuir con enfoques teóricos innovadores que puedan ser

implementados en la realidad compleja de las luchas sociales. Me propongo identificar y analizar las problemáticas que emergen en este contexto, y sumergirme en distintas perspectivas que puedan reforzar o cuestionar los marcos teóricos existentes, para una mejor comprensión y abordaje de los desafíos sociales actuales.

Revisión de literatura

En el presente documento, se articula una estructura tripartita que se desglosa de la siguiente manera. Inicialmente, se realiza una meticulosa revisión de la literatura académica centrada en la cultura de cancelación, delineando sus definiciones y elementos desde múltiples perspectivas, tanto favorables como críticas. Posteriormente, el foco se traslada hacia la interrelación entre los movimientos LGBTIQ+ y la cultura de cancelación, explorando cómo estos colectivos emplean dicha cultura como herramienta de visibilización y activismo. Este análisis se profundiza con una incursión en la teoría Queer de las relaciones internacionales, evidenciando cómo la política y los movimientos queer convergen en el ámbito sociopolítico. Finalmente, se aborda un examen crítico de las repercusiones de la cultura de cancelación. Se enfatiza en sus impactos sociopolíticos dentro de la comunidad LGBTIQ+, empleando como marco teórico la teoría del espiral del silencio. A su vez, se contempla el efecto socioeconómico derivado de los llamamientos a la cancelación de marcas, esclareciendo cómo los mercados se adaptan y realinean en función de ideologías dominantes vinculadas a aspectos como política, raza, género y sexualidad, así como las prácticas corporativas en el panorama comercial contemporáneo. De esta manera se da cabida a responder las tres preguntas auxiliares del trabajo central. ¿Cómo definimos cultura de cancelación y su relación con el mercado y poblaciones LGBTIQ? ¿Por qué los movimientos LGBTIQ+ utilizan la cultura de cancelación para ser escuchados? ¿Cuál es

el impacto sociopolítico y socioeconómico que la cultura de cancelación genera en la relación entre el movimientos LGBTIQ+ y el mercado?

En el desarrollo de esta investigación sobre la cultura de cancelación, se efectuó una exhaustiva revisión académica, tomando en cuenta fuentes de reciente creación, dado el carácter emergente del fenómeno estudiado. Se incluyeron artículos académicos tanto de orientación occidental en su mayoría, sin embargo, se trató de encontrar y utilizar investigación oriental, provenientes de prestigiosas instituciones tales como la Université du Québec, Baika State University, Vestnik Universiteta, Universidad de Navarra, University of Texas y Harvard University. Asimismo, se incorporaron valiosos aportes de revistas académicas reconocidas, como "Relaciones Internacionales" de la Universidad Autónoma de Madrid. La selección de estas fuentes se realizó a través de bases de datos de bibliotecas universitarias y plataformas especializadas como Elicit. En el abordaje de la primera sección, de corte conceptual, se procuró un enfoque equitativo, integrando perspectivas tanto occidentales como orientales, buscando ofrecer un panorama amplio y diverso sobre el tema. Aunque se priorizó el uso del término "Cultura de la cancelación", con el fin de proporcionar un análisis más profundo, también se consideraron denominaciones relacionadas como "cancelado", "fenómeno de cancelación", "crítica punitiva", así como nociones de "objetividad" y "subjetividad" además de utilizar criterios generales como "movimientos sociales", "discriminación sexual", "discriminación racial" en el marco terminológico.

La cultura de cancelación desde enfoques multidimensionales

La cultura de cancelación ha emergido como un fenómeno notable en la sociedad contemporánea, generando numerosos debates y discusiones. Uno de los puntos de contienda más significativos se centra en la llamada intersección entre la libertad de expresión y la responsabilidad social como lo discute Roxane Gay (2023),

escritora ensayista conocida por abordar cuestiones de raza, género y cultura en relación a la cultura de cancelación. Mientras algunos académicos como Ayaan Hirsi Ali (2020), autora y defensora de los derechos de las mujeres argumentan que la cultura de cancelación coarta la libertad de expresión al castigar a individuos por sus declaraciones o actos, otros como Eve Ewing (2021), socióloga escritora que pueden ver de manera indirecta a este fenómeno como una herramienta esencial para responsabilizar a las personas por comportamientos o discursos dañinos al hablar de justicia social y sus limitaciones y herramientas combatientes. Adicionalmente, la influencia y el papel de las redes sociales en la propagación de este fenómeno no pueden ser ignorados. Se ha debatido si estas plataformas promueven un juicio apresurado y, en ocasiones, irracional como lo argumenta Glenn Greenwald periodista y cofundador de “the Intercept”, o si simplemente actúan como medios a través de los cuales las personas expresan su descontento como lo argumenta Constance Grady periodista cultural de Vox, expresando que en diversos aspectos, el uso de las redes sociales en la cultura de la cancelación es una extensión de la crítica literaria y cómo las personas interactúan con obras de arte y sus creadores. Esta discusión se extiende al propósito fundamental de la cultura de cancelación: ¿busca genuinamente reformar y educar a quienes han errado o simplemente castigar y excluir?

Las repercusiones a largo plazo de ser "cancelado" también son motivo de preocupación. El cuestionamiento se centra en la justicia de que una persona enfrenta consecuencias durante toda su vida por errores del pasado. A esto se suma la cuestión de la autenticidad y la responsabilidad: las disculpas que emergen en respuesta a la cancelación a menudo son percibidas como reacciones inauténticas impulsadas únicamente por la presión pública, en lugar de un deseo genuino de cambio y comprensión como lo menciona Jonathan Haidt en sus discursos sobre la polarización y

la corrección política. El autor sugiere que esfuerzos extremos para controlar el discurso pueden llevar a una reacción de iguales características en la dirección opuesta.

Siguiendo la línea mencionada, la cultura de cancelación no está exenta de contramedidas. Se argumenta que podría producirse un efecto de rebote, en el cual la sociedad respalda con más fuerza a aquellos que han sido cancelados, simplemente en oposición al acto de cancelar. Este efecto, junto con la posible desensibilización debido a la sobreexposición a la cancelación, plantea dudas sobre la eficacia a largo plazo de este fenómeno.

La cultura de cancelación y los movimientos LGBTQ+

Dentro del marco contemporáneo de activismo digital, la cultura de cancelación se presenta como un mecanismo que potencia la agencia de comunidades marginadas, permitiéndoles destacar y cuestionar discursos o comportamientos dañinos manifestados por entidades influyentes. (NUPEC IFPA, 2022) Esta práctica, arraigada en la rendición de cuentas, busca generar una revisión y rectificación de comportamientos previamente normalizados. No obstante, su incorporación en los movimientos sociales no está exenta de complejidades. Existe una creciente preocupación respecto a cómo la cultura de cancelación, cuando es empleada de manera indiscriminada, puede intensificar la polarización, amplificando disputas internas triviales y poniendo en riesgo la cohesión del movimiento. Más aún, el uso reiterado y desmedido de la cancelación puede atenuar su valor y eficacia, disminuyendo su impacto al abordar transgresiones más significativas.

Dentro de los principales debates entre la cultura de cancelación y los movimientos LGBTQ+ encontramos la influencia de la Cultura de Cancelación en la Visibilidad LGBTQ+. En el contexto de los movimientos LGBTQ+, este fenómeno tiene la potencialidad de destacar y rectificar discursos homofóbicos o transfóbicos. Sin

embargo, una preocupación latente es si esta dinámica inhibe oportunidades genuinas de diálogo y educación, reduciendo la potencial visibilidad y comprensión de la comunidad. Sarah Roberts en su trabajo "Behind the Screen" ha explorado cómo las plataformas digitales pueden ser espacios tanto de activismo como de marginalización (2019). En relación con los movimientos LGBTIQ+, Dean Spade en "Normal Life" argumenta que la visibilidad puede ser una espada de doble filo, especialmente si impide un diálogo sustancial (2015). Por lo que para la teoría Queer y los movimientos LGBTIQ+ el debate recae entre si se habla de una visibilidad o una cancelación per sé.

Por otro lado, existe el debate de la historicidad y responsabilidad en la Era digital. La interacción entre la historicidad y la responsabilidad en la era digital, especialmente en relación con los movimientos LGBTI y la cultura de cancelación, es un tema complejo y multifacético. La temporalidad de las acciones y declaraciones en el ámbito digital presenta un desafío en la intersección de la cultura de cancelación y la comunidad LGBTIQ+ por la evolución terminológica y el contra choque de la permanencia digital. Muchas figuras, incluso aquellas pertenecientes a la comunidad, han enfrentado críticas basadas en comportamientos, recontextualización, movimientos históricos pasados. Surge entonces un debate académico: ¿Deberían las personas ser eternamente juzgadas por acciones anteriores, o es posible conceptualizar un crecimiento y cambio genuino en el individuo? Danah boyd en "It's Complicated" (2014) examina las implicaciones de la permanencia digital y cómo los individuos son juzgados por sus acciones pasadas. El trabajo de José Esteban Muñoz, "Disidentifications"(1999), ofrece una perspectiva sobre cómo las identidades y políticas queer han evolucionado a lo largo del tiempo, sugiriendo la importancia del contexto histórico.

El tercer tema de discusión aborda la comercialización del orgullo y su interacción con la cultura de cancelación. En el panorama actual, el marketing y branding se han apropiado cada vez más de la temática LGBTIQ+. En su obra "Checking In: Feminist Labor in Networked Publics and Privates", Jasmine Rault y T. L. Cowan (2017) exploran las tensiones entre la comercialización del orgullo y el activismo digital. De manera similar, Lisa Duggan, en "The Twilight of Equality?", investiga cómo la comercialización de agendas políticas y ciertos aspectos del neoliberalismo se fusionan y, en ocasiones, desvirtúan la representación queer. Duggan destaca cómo la desigualdad económica debilita la protección democrática, introduciendo el concepto de "homonormatividad"(2004), que sugiere que solo las perspectivas que se alinean con la norma dominante son valoradas, resaltando así la amenaza del neoliberalismo a los principios democráticos.

El tema de la pureza ideológica en los movimientos es un punto de discusión relevante, especialmente en el contexto de la cultura de cancelación. Una crítica común plantea la posibilidad de que esta cultura impulse un ideal de pureza ideológica, lo cual puede ser problemático en comunidades tan heterogéneas como la LGBTIQ+. Sarah Roberts en su libro "Behind the screen" (2019) ha discutido cómo las plataformas de redes sociales pueden influir en la, de manera indirecta, cultura de cancelación y en la conformidad con ciertos estándares ideológicos. Esta tendencia puede llevar a la exclusión o crítica de aquellos que no se alinean completamente con ciertas perspectivas, limitando así el diverso espectro de voces dentro de la comunidad. Jack Halberstam, en "The Queer Art of Failure"(2011), examina las nociones convencionales de éxito y fracaso en contextos queer, desafiando las narrativas predominantes. De manera similar, Dean Spade, en "Normal Life: Administrative Violence, Critical Trans Politics, and the Limits of Law"(2015), presenta una crítica aguda sobre las estrategias

legales en defensa de los derechos trans y LGBTQ+. Spade sostiene que estas tácticas, en lugar de desafiar el poder establecido, a menudo lo consolidan al adherirse a agendas que cumplen con normativas "aceptables". Resalta la urgencia de identificar y confrontar la violencia estructural en los sistemas legales y aboga por una visión trans que desafíe, en vez de conformarse, a las estructuras opresivas. Sara Ahmed, en "Queer Phenomenology" (2006), subraya la relevancia de las orientaciones no convencionales y propone cuestionar las normas desde una óptica queer.

El Impacto Tangible del Activismo Digital, el dominio digital es el principal escenario de la cultura de cancelación. No obstante, un debate central es discernir si las acciones llevadas a cabo en plataformas digitales logran un impacto concreto en la realidad sociopolítica o si su influencia se limita al espacio virtual. Hay autores que sostienen que, aunque el activismo en línea puede crear conciencia sobre ciertos temas, no siempre se traduce en cambios reales o tangibles en el mundo offline. Evgeny Morozov en su libro "The Net Delusion: The Dark Side of Internet Freedom" (2011), argumenta que, aunque Internet tiene el potencial de ser una herramienta para la democratización, también puede ser explotado por regímenes autoritarios para suprimir la disidencia. Es escéptico sobre la eficacia del "ciberactivismo" para lograr cambios políticos significativos. Mientras que Henry Jenkins coautor de "By Any Media Necessary: The New Youth Activism" (2016) explora cómo los jóvenes están utilizando diversas herramientas digitales para participar en formas de activismo cultural y político. Afirma que estas prácticas tienen un impacto tangible en la sociedad.

Por último, la interseccionalidad y la cultura de cancelación. Es imperativo considerar la interseccionalidad al analizar la cultura de cancelación en relación con la comunidad LGBTQ+. Las experiencias de discriminación y marginalización se magnifican y diversifican en individuos que ocupan múltiples identidades marginadas.

La pregunta que se plantea es si la cultura de cancelación, en su actual manifestación, aborda adecuadamente estas intersecciones o si, en cambio, perpetúa ciertas marginalizaciones. Kimberlé Crenshaw, quien acuñó el término "interseccionalidad", ha escrito extensamente sobre cómo las identidades múltiples (raza, género, sexualidad) se entrelazan y a menudo se amplifican mutuamente en términos de opresión. Su trabajo "Mapping the margins: Intersectionality, Identity politics and violence against Women of color" (1991) es esencial para entender cómo la cultura de cancelación puede afectar de manera desigual a diferentes grupos.

La cultura de cancelación y el mercado

El panorama mercantil actual, intrínsecamente ligado a las percepciones digitales y redes sociales, se encuentra cada vez más influenciado por la cultura de cancelación. Las corporaciones, en su interacción constante con consumidores informados y críticos, se ven presionadas a responder y adaptarse a este fenómeno. Esta dinámica ha precipitado una transición hacia el consumo ético, donde las decisiones de compra reflejan un compromiso con valores socio-políticos. Sin embargo, esta interacción conlleva ambigüedades. La tendencia de algunas corporaciones a adoptar posturas éticas, que en ocasiones carecen de autenticidad, emerge como una estrategia de mitigación ante la volatilidad de la opinión pública. Esta simulación de responsabilidad corporativa, centrada más en la percepción que en acciones concretas, subraya la necesidad de un escrutinio meticuloso en la confluencia entre la cultura de cancelación y el mercado.

La cultura de cancelación ha traído al frente la discusión sobre el papel del consumidor como regulador del mercado. Los defensores de este movimiento argumentan que empodera a los consumidores para que ejerzan su poder colectivo contra empresas y figuras públicas que no respetan valores éticos y sociales, forzando

así una conducta corporativa responsable. Milton Friedman en su libro "capitalismo y Libertad" (1962) argumentan que el consumidor es el que ejerce el poder último en un mercado libre a través de sus decisiones de compra, lo que en cierto modo lo convierte en un regulador de las prácticas empresariales. Por otro lado, Naomi Klein en "No Logo" (1999) y otros trabajos, discute cómo los consumidores pueden influir en las corporaciones al boicotear productos o exponer prácticas empresariales poco éticas, lo que obliga a las empresas a cambiar. Por otro lado, los críticos temen que esta forma de regulación popular pueda basarse en información errónea o ser impulsiva, resultando en acciones punitivas que podrían tener consecuencias desproporcionadas y negativas, afectando no solo a las corporaciones sino también a individuos inocentes y sus medios de vida. Milton Friedman, a pesar de que reconoce el papel del consumidor en el mercado, también argumentó en su famoso ensayo "The Social Responsibility of Business is to Increase its Profits"(1970) que la única responsabilidad social de las empresas es incrementar sus ganancias, implicando que las decisiones del mercado deben ser sobre la eficiencia económica, no sobre el activismo social. Este debate plantea cuestiones fundamentales sobre la naturaleza de la responsabilidad corporativa y la ética en el uso de la censura por parte de entidades privadas.

El debate sobre el capitalismo moral y la ética de marca. Según el instituto para el futuro de la educación (s.f) aborda si la cultura de cancelación fomenta un enfoque de negocio que privilegia genuinamente la ética y la responsabilidad social. Los que están a favor creen que esto puede resultar en un mercado que recompensa la integridad y castiga la deshonestidad. Michael E. Porter y Mark R. Kramer en su artículo influyente "Creating Shared Value"(2011), argumentan que las empresas pueden generar beneficios económicos de manera que también produzcan valor para la sociedad. Rebecca Henderson autora de "Reimagining Capitalism in a World on Fire"(2020), defiende que

el capitalismo necesita ser reformado para enfrentar los desafíos sociales y ambientales actuales, promoviendo la idea de que las empresas tienen una responsabilidad ética más allá de las ganancias. Sin embargo, la visión contraria sugiere que esta tendencia podría llevar a un capitalismo superficial, donde la imagen de la marca y las campañas de marketing eclipsan los verdaderos cambios éticos y prácticas sostenibles. Ayn Rand, aunque también anterior a la era de la cultura de cancelación, promovió la idea del egoísmo racional y criticó la idea de sacrificar intereses propios por presiones sociales en su ensayo “the virtue of selfishness” (1964) lo que podría interpretarse como una crítica al concepto de capitalismo moral impulsado por la cultura de cancelación. A su vez, Jordan Peterson ha criticado la cultura de cancelación y las políticas de diversidad forzada a en las empresas través de libros como “12 rules for life: An antidote to chaos” (2018), sugiriendo que las motivaciones detrás de estas podrían no ser genuinamente éticas sino más bien una respuesta a la presión social o política.

Discusión:

En el transcurso de la investigación para este estudio, se han identificado dos perspectivas contrastantes en la definición de la cultura de cancelación. Por un lado, se la considera como un movimiento de responsabilidad social. Autores como Constance Grady perciben la cultura de cancelación como una herramienta utilizada por personas, particularmente en redes sociales, para señalar y responsabilizar a individuos, marcas o entidades por comportamientos, declaraciones o acciones que se consideran ofensivos, discriminatorios o perjudiciales. Esta visión la enmarca como una forma de activismo social que se apoya en el poder de la opinión pública para impulsar cambios significativos. Por otro lado, algunos críticos, entre ellos Ayaan Hirsi Ali, ven la cultura de cancelación como una forma de censura que limita la libertad de expresión. Estos críticos argumentan que la cultura de cancelación genera un ambiente de temor,

inhibiendo a las personas de expresar libremente sus opiniones por miedo a ser "canceladas" o boicoteadas, lo que podría resultar en autocensura y en la supresión de ideas divergentes. Estas dos perspectivas, aunque opuestas, son fundamentales para comprender la complejidad y las diversas interpretaciones de la cultura de cancelación. Sin embargo, para la finalidad de esta investigación, nosotros ¿Cómo definimos la cultura de cancelación y cuál es su relación con el mercado y poblaciones LGBTIQ+?

La interpretación de la cultura de cancelación varía según la perspectiva adoptada, y como investigadora, encuentro mérito en ambas definiciones principales, aunque también reconozco sus limitaciones. Desde mi punto de vista, la cultura de cancelación puede funcionar como un regulador de responsabilidad social. Sin embargo, no solo señala a individuos, marcas o entidades por sus comportamientos, sino que también actúa como un mecanismo de justicia social, responsabilizando a diversos actores por acciones que resultan perjudiciales para la sociedad. Este fenómeno se vale de plataformas tecnológicas para amplificar su voz. Sin embargo, también es importante reconocer que, sin límites claros y dependiendo del uso que se le dé, la cultura de cancelación puede transformarse en un instrumento de censura y supresión de la libertad de expresión, generando un ambiente de temor generalizado en la sociedad hacia la expresión de ideas y pensamientos. Adicionalmente, puede derivar en una imposición de corrección política, donde solo ciertas opiniones o perspectivas son aceptadas, mientras que aquellas que divergen de esta norma son rechazadas o condenadas, llevando a una conformidad ideológica y uniformidad de pensamiento.

Para comprender adecuadamente la cultura de cancelación, propongo liberarse de la noción de que este fenómeno es inherentemente negativo o positivo. En su lugar, propongo examinar sus efectos a través del prisma de cómo nosotros, como actores que lo implementamos y experimentamos, lo utilizamos y respondemos a él. De esta manera

podemos entender que este fenómeno al cual yo denomino herramienta, puede abarcar todas las posibles definiciones que los autores han querido implementar para este espectro. Además, entender que la línea entre un efecto positivo o negativo al implementar la herramienta, no está estudiada ni teorizada. No existe hasta la fecha, una investigación en donde se tenga investigado y escrito los posibles límites para utilizar este fenómeno a nuestro favor o en nuestra contra, mucho menos, como aplicarlos en los diferentes aspectos sociales, económicos, religiosos y políticos que lleva la cotidianidad humana.

Por otro lado, debemos entender la relación de este fenómeno con los movimientos LGBTIQ+. Como ya se mencionó con anterioridad, algunos académicos definen a la cultura de cancelación como un regulador de responsabilidad social, motivo por el cual, los movimientos LGBTIQ+ han utilizado esta herramienta para ser mayormente visibilizados, herramienta que toma un mayor impacto vía redes sociales. Entonces se debe responder al por qué y cómo los movimientos LGBTIQ+ utilizan la cultura de cancelación para ser escuchados.

Es de suma importancia destacar que, hasta mis alcances investigativos, no he evidenciado mayor presencia de estudios que abarquen los motivos puntuales por los que estos movimientos utilizan la cultura de cancelación, más allá de los aspectos generales de ser una herramienta reguladora de responsabilidad social. Sin embargo, siguiendo las líneas teóricas Queer, enfoques constructivistas y líneas generales de un enfoque a favor de la cultura de cancelación, como investigadora he llegado a concluir su uso con puntos más específicos.

En primer lugar, hay que tener claro que los movimientos LGBTIQ+ utilizan la cultura de cancelación de diversas maneras para promover sus causas y hacerse

escuchar, esto es algo concluido ya por diversos autores, pese a que no se lo haga de maneras directas, Roxane Gay, Jon Ronson y Eve Ewing.

Una de estas especificaciones recae en la ya examinada visibilización de problemas. Al "cancelar" o llamar públicamente la atención sobre actitudes, declaraciones o acciones consideradas perjudiciales o discriminatorias, estos movimientos ponen estos temas en el centro del debate público. Esto ayuda a destacar cuestiones que de otro modo podrían ignorarse, no obstante, y, además, la cultura de cancelación se emplea para contrarrestar la heteronormatividad y otras formas de discriminación en esta llamada visualización de problemas. Al silenciar voces o perspectivas que perpetúan estereotipos negativos o discriminación, los movimientos LGBTIQ+ buscarían crear un ambiente más inclusivo y justo.

Por otro lado, encontramos el empoderamiento de voces marginadas. A través de la cultura de cancelación, las comunidades LGBTIQ+ pueden empoderar sus propias voces y las de otros grupos marginados. Enfrentándose a figuras de autoridad o representaciones mediáticas que consideran dañinas, promoviendo una representación más equitativa y diversa. Con lo cual, la cultura de cancelación también serviría para reformar normas sociales. Cuestionando y desafiando públicamente comportamientos o declaraciones problemáticas, los movimientos LGBTIQ+ contribuyen a redefinir lo que la sociedad considera aceptable o respetuoso. En ocasiones, esta cultura podría surgir como respuesta a la falta de acciones institucionales para abordar la discriminación o el prejuicio. Por ende, los movimientos LGBTIQ+ utilizan esta herramienta para buscar justicia o cambios que no se han logrado a través de canales tradicionales. Finalmente, el uso de plataformas digitales para amplificar mensajes es un aspecto clave. Las redes sociales y otras plataformas digitales son herramientas poderosas para la cultura de cancelación, permitiendo a los movimientos LGBTIQ+ amplificar sus mensajes y llegar

a audiencias globales rápidamente. Estas estrategias colectivas demuestran cómo la cultura de cancelación puede ser una herramienta efectiva para el activismo y el cambio social en la era digital.

Entonces, ahora que entendemos el por qué y el cómo la comunidad LGBTIQ+ utiliza a la cultura de cancelación como herramienta de visualización, es esencial indagar sobre el impacto específico de este fenómeno entorno a los movimientos. La respuesta es igual de compleja o sencilla que la definición que le demos al propio concepto de cultura de cancelación. Para poder simplificar la complejidad que el tema abarca, se dividió los efectos en dos grandes categorías. Los efectos sociopolíticos y efectos socioeconómicos.

La cultura de cancelación ejerce un efecto sociopolítico complejo y diverso en los movimientos LGBTIQ+, presentando tanto aspectos beneficiosos como perjudiciales. Es importante reconocer que, según la revisión de literatura y los académicos consultados en esta discusión, la mayoría no ha profundizado ni explorado directamente las implicaciones específicas de este fenómeno en estos movimientos. Además, es crucial subrayar que la intención no es categorizar la cultura de cancelación como inherentemente positiva o negativa en su totalidad por lo cual;

Por un lado, en el contexto del debate sobre la visibilidad LGBTIQ+, la cultura de cancelación puede desempeñar un papel significativo en el aumento de la responsabilidad y la conciencia social. Al centrar la atención en individuos o entidades que manifiestan conductas perjudiciales o emiten declaraciones dañinas, se promueve una mayor responsabilidad ética. Este enfoque puede inducir cambios positivos en los movimientos sociales, contribuyendo a crear un ambiente de mayor respeto y equidad. Según Afroféminas (2021) Esta perspectiva se puede relacionar con las ideas de Tarana Burke, fundadora del movimiento #MeToo. Burke ha resaltado cómo las acciones

colectivas pueden generar cambios significativos en temas de justicia social. El movimiento #MeToo, que incorpora elementos de la cultura de cancelación, ha sido fundamental para incrementar la visibilidad de los problemas de acoso y abuso sexual. Sin embargo, Dean Spade, en su obra "Normal Life"(2015), plantea que la visibilidad puede ser ambivalente, sobre todo si obstaculiza un diálogo profundo y sustancial.

Otro efecto positivo, en línea con los principios de la interseccionalidad, es la amplificación de las voces marginadas. La cultura de cancelación tiene el potencial de desafiar y reducir la influencia de figuras de autoridad que perpetúan ideas perjudiciales, creando así oportunidades para que los grupos históricamente marginados ganen audiencia y sus preocupaciones obtengan un reconocimiento más amplio. Esta idea encuentra paralelismo en los argumentos de Reni Eddo-Lodge en su obra "Why I'm No Longer Talking to White People About Race"(2017), donde resalta la necesidad de enfrentar el racismo y fomentar la igualdad racial. Su enfoque en cuestionar las normas sociales y dar voz a experiencias habitualmente ignoradas puede ser visto como un reflejo de cómo la cultura de cancelación puede ser utilizada para elevar y dar espacio a las voces marginadas.

Por último, dentro del debate sobre el impacto tangible del activismo digital, la cultura de cancelación puede ser una herramienta efectiva para la movilización rápida y el cambio. Especialmente en las plataformas de redes sociales, puede impulsar a las personas a unirse rápidamente en torno a una causa y generar cambios en un corto periodo de tiempo. Zeynep Tufekci en su libro "Twitter and Tear Gas: The Power and Fragility of Networked Protest"(2018), Tufekci explora cómo las redes sociales y el activismo digital han transformado la forma en que se organizan y se ejecutan las protestas. Aunque no se centra específicamente en la cultura de cancelación, su análisis

del activismo digital destaca cómo estas plataformas pueden ser poderosas herramientas para la movilización.

Sin embargo, la cultura de cancelación también conlleva riesgos o efectos negativos significativos. Retomando nuevamente el debate sobre la pureza ideológica, Sarah Roberts en su libro "Behind the screen" (2021) ha discutido cómo las plataformas de redes sociales pueden influir, de manera indirecta, en la cultura de cancelación y en la conformidad con ciertos estándares ideológicos. Esta tendencia puede llevar a la exclusión o crítica de aquellos que no se alinean completamente con ciertas perspectivas, limitando así el diverso espectro de voces dentro de la comunidad. Por ende, puede fomentar un tipo de autoritarismo moral, donde las personas sienten temor de expresar opiniones o explorar ideas por miedo a ser ostracizadas o canceladas. Esto puede limitar la diversidad de opiniones y restringir el debate abierto y constructivo dentro de los movimientos LGBTQ+.

De igual forma, la polarización y la división es otro efecto negativo. Académicos como Roxane Gay, que, aunque no se centra específicamente en la cultura de cancelación, en sus obras como "Bad Feminist" (2014) aborda las tensiones dentro de los movimientos feministas y sociales, incluyendo cómo las diferencias de opinión pueden llevar a conflictos internos. Cancelar a individuos o grupos puede intensificar la división y la polarización, tanto dentro de los movimientos como entre ellos y su relación con la sociedad. Esto puede debilitar la cohesión interna y reducir la capacidad del movimiento para lograr sus objetivos de manera efectiva.

Además, la cultura de cancelación puede llevar a cambios superficiales más que a transformaciones profundas y sistémicas. Si seguimos el debate del impacto tangible del activismo digital y las palabras de Evgeny Morozov en su libro "The Net Delusion: The Dark Side of Internet Freedom" (2011), en donde argumenta que, aunque Internet

tiene el potencial de ser una herramienta para la democratización, también puede ser explotado por regímenes autoritarios para suprimir la disidencia y es escéptico sobre la eficacia del "ciberactivismo" para lograr cambios políticos significativos. Las organizaciones en el mundo real, pueden adoptar medidas para evitar ser canceladas sin comprometerse realmente con un cambio efectivo y de largo alcance. La libertad de expresión por ende es afectada. La autocensura para evitar ser objeto de campañas de cancelación puede limitar la gama de ideas y discusiones en los movimientos sociales, restringiendo así el desarrollo de soluciones creativas y efectivas a problemas complejos.

En resumen, a través de mi perspectiva constructivista, se observa que, aunque la cultura de cancelación tiene el potencial de servir como un impulsor del cambio social beneficioso, también puede erigirse como un obstáculo considerable para la libertad de expresión y el fomento de un debate enriquecedor dentro de los movimientos sociales. El efecto que este fenómeno ejerce varía considerablemente, influenciado en gran medida por la manera en que se aplica y se interpreta en distintos contextos.

Por otro lado, al examinar los efectos socioeconómicos, es esencial considerar otro actor clave: el mercado y su interacción con la cultura de cancelación. Comprender cómo estos dos elementos interactúan es crucial para identificar y analizar los posibles efectos socioeconómicos generales y específicos entorno a los movimientos LGBTIQ+. Es importante señalar que, según la revisión de la literatura, los autores mencionados raramente han tratado estos temas de manera directa y explícita. En términos generales, dado a los efectos a analizar a continuación, se entiendo que la cultura de cancelación y el mercado están intrínsecamente conectados, con la capacidad de influir en las estrategias empresariales, el comportamiento del consumidor, y la evolución general del mercado.

En primer lugar, si se abarca a la cultura de cancelación como un fenómeno en el que individuos o entidades son boicoteados por comportamientos o declaraciones considerados inaceptables, tendría un impacto directo en la reputación y las finanzas tanto de empresas como de figuras públicas. Las campañas de cancelación de los movimientos LGBTQ+ pueden llevar a pérdidas significativas de clientes, patrocinadores y asociaciones comerciales, afectando negativamente los ingresos y el valor de mercado de las entidades involucradas. Maurice E. Stucke y Ariel Ezrachi en su trabajo sobre la competencia y el mercado, "Virtual Competition: The Promise and Perils of the Algorithm-Driven Economy" (2016) han explorado cómo las dinámicas de mercado pueden verse afectadas por factores sociales y éticos. Aunque no se centran en los movimientos LGBTQ+ específicamente, su análisis puede ofrecer una perspectiva sobre cómo las campañas de cancelación pueden influir en las decisiones de los consumidores y las empresas. Como además se puede analizar o interpretar en el caso expuesto en el contexto de esta investigación.

Si se considera la cultura de cancelación como una herramienta de regulación social, este fenómeno tiene el potencial de servir como un catalizador para impulsar una mayor responsabilidad corporativa. Frente a la presión social, las empresas pueden aumentar su conciencia acerca de su impacto social y ambiental, adoptando así prácticas más éticas y sostenibles. Este cambio puede llevar a una mejor alineación entre los valores corporativos y las expectativas de los consumidores, conduciendo potencialmente hacia una economía más responsable y consciente. En este contexto, es relevante considerar el trabajo de Michael E. Porter y Mark R. Kramer, especialmente su artículo "Creating Shared Value"(2011). Aunque no mencionan directamente la cultura de cancelación, argumentan que las empresas pueden prosperar al atender activamente las necesidades y desafíos sociales. Su teoría apoya la idea de que las

empresas socialmente responsables no solo benefician a la sociedad, sino que también pueden lograr ventajas competitivas y beneficios económicos. Esto sugiere que la responsabilidad social corporativa, potenciada por mecanismos como la cultura de cancelación, puede ser tanto un imperativo ético como una estrategia empresarial efectiva.

La cultura de cancelación, por otro lado, tiene el potencial de polarizar el mercado de consumo. En situaciones donde las posturas políticas o sociales de una empresa, especialmente en lo que respecta al apoyo o la falta de este hacia la comunidad LGBTIQ+, entran en juego, los consumidores pueden optar por comprar o boicotear productos en función de estos criterios. Este comportamiento puede llevar a la fragmentación del mercado y a la creación de nichos altamente especializados. Luc Boltanski y Ève Chiapello, en su obra "The New Spirit of Capitalism" (2006), investigan cómo el capitalismo se transforma en respuesta a las críticas sociales. Aunque no se centran específicamente en la cultura de cancelación, su análisis de la adaptación de las empresas a las demandas sociales proporciona un marco relevante para comprender cómo la polarización del mercado de consumo puede surgir como resultado de tales dinámicas. Además, esta polarización puede desencadenar cambios en las estrategias de marketing y relaciones públicas de las empresas, llevando a un aumento en la inversión en gestión de crisis y en la promoción de una imagen de marca que se perciba como socialmente responsable.

Los efectos en el empleo son otra consideración importante. Las personas que son objeto de una cancelación por ideas discriminatorias a la comunidad pueden enfrentar despidos o dificultades en el empleo, y las empresas afectadas por campañas de cancelación por parte de movimientos LGBTIQ+ pueden experimentar una mayor rotación de personal o cambios en las políticas de recursos humanos. Robin DiAngelo

autora de "White Fragility"(2018), que, si bien no se centra en la cultura de cancelación per se, habla de la importancia de enfrentar el racismo (como ejemplo) en todas las instituciones, incluidos los lugares de trabajo. Ed Freeman, como uno de los promotores de la teoría de los stakeholders en su libro "Strategic Management: A stakeholder Approach" (1984), su trabajo enfatiza la importancia de considerar los intereses de todas las partes involucradas en la empresa, lo cual puede interpretarse como un llamado a ambientes laborales más éticos y responsables. Paralelamente, puede haber un impulso en el apoyo a negocios y emprendimientos que demuestran un compromiso genuino con causas sociales o ambientales, fomentando así una economía más enfocada en la responsabilidad social.

En términos de innovación y creatividad, la cultura de cancelación presenta una dualidad. Por un lado, puede estimular la innovación en áreas como la sostenibilidad y la ética empresarial. Sarah J. Jackson coautora de "#HashtagActivism"(2020), explora cómo los movimientos en línea han dado lugar a nuevas formas de activismo y expresión, lo que podría sugerir que la presión social en línea (que a veces incluye la cancelación) puede contribuir a cambios innovadores en la discusión pública. Henry Jenkins, Conocido por su trabajo sobre la cultura participativa en "Participatory Culture: Interviews" (2020) examina cómo los medios y las audiencias interactúan. Aunque no es un defensor de la cultura de cancelación, destaca la importancia de las comunidades activas en la creación de contenido, lo que puede estar alineado con la idea de que las prácticas de responsabilidad colectiva influyen en la creatividad. Pero por otro, puede limitar la creatividad y la disposición a tomar riesgos debido al miedo a represalias sociales. Finalmente, la cultura de cancelación puede influir en la cultura laboral, llevando a una mayor precaución en la comunicación y potencialmente limitando la expresión abierta de ideas en el entorno laboral. Greg Lukianoff coautor de "The

Coddling of the American Mind"(2018) comparte la perspectiva de que la sobreprotección y la supresión de discursos, incluyendo la cancelación de voces disidentes, podrían limitar el desarrollo del pensamiento crítico necesario para la innovación.

En conjunto, estos efectos reflejan cómo la cultura de cancelación puede remodelar significativamente el panorama socioeconómico, influenciando la operación de las empresas, las decisiones de los consumidores y las dinámicas en el lugar de trabajo en torno a los movimientos sociales de la comunidad LGBTQ+.

Esta investigación ya ha abordado matices lo suficientemente claras para evidenciar que existe una dualidad fuertemente marcada dentro de los efectos que este fenómeno provoca a movimientos sociales, como la comunidad LGBTQ+ y estructuras sistemáticas de transacciones como lo es el mercado. Mi propósito ahora es explorar y tratar de responder a una cuestión central: ¿Como la cultura de cancelación pasa de ser una herramienta de regulación social a una herramienta de cesura? Desde mi perspectiva como investigadora, la respuesta parece radicar en el miedo.

En el marco de los crecientes debates sobre la cultura de cancelación y su función, surge, en mi opinión, una preocupación indirecta pero significativa: el fenómeno, cuando se emplea de manera indiscriminada, tiene el potencial de intensificar la polarización social. Esto puede manifestarse a través de la amplificación de disputas internas que, aunque puedan ser triviales, terminan poniendo en riesgo la cohesión dentro de grupos o comunidades, del movimiento o del mercado en líneas específicas de esta investigación. Más aún, el uso reiterado y desmedido de la cancelación puede atenuar su valor y eficacia, disminuyendo su impacto al abordar transgresiones más significativas. La explicación es sencilla, los individuos LGBTQ+ que han revelado su identidad utilizan la cultura de cancelación para fortalecer su voz como

una minoría vocal y, a su vez, silenciar al grupo dominante dentro de los cuales se puede incluir los ideales mercantiles dentro y fuera de sus empresas.

El caso de Budweiser en abril de 2023 ejemplifica una transición de la cultura de cancelación desde una herramienta de regulación social hacia un mecanismo de censura. Este incidente, en el que la empresa enfrentó una intensa reacción negativa en redes sociales, refleja cómo la cultura de cancelación puede influir en la percepción pública de una marca y en sus decisiones corporativas. La rápida difusión de la crítica y el juicio público en plataformas digitales evidencia la capacidad de la cultura de cancelación para ejercer presión y forzar cambios en las prácticas empresariales.

La evolución de la cultura de cancelación de una herramienta de regulación social a una forma de censura puede comprenderse principalmente a través del prisma del miedo, que actúa en varios niveles y de diversas maneras. Primero, el miedo a la desaprobación social es un componente central de la cultura de cancelación. Este miedo motiva a individuos y entidades a evitar ser percibidos negativamente por sus pares o el público. La amenaza de ser rechazado o "cancelado" puede llevar a un fenómeno de autocensura, donde la gente se abstiene de expresar opiniones que podrían ser controvertidas o divergentes de la corriente dominante, reduciendo así la diversidad de pensamientos y debates. Teorías como el espiral del silencio, propuesta por Elisabeth Noelle-Neumann en la década de 1970, es una teoría de la comunicación social que explora la formación de la opinión pública y cómo las percepciones individuales del consenso social pueden llevar a la autocensura. Provocando de esta manera un miedo a la cancelación sin una consciencia directa hacia las situaciones. En el estudio "Queer Identity Management and Political Self-Expression on Social Networking Sites: A Co-Cultural Approach to the Spiral of Silence" Jesse Fox y Katie M. Warber (2015) analizan como el fenómeno del espiral del silencio intenta explicar cómo las personas

temen ser aisladas o marginadas socialmente. Por lo tanto, si creen que su opinión no está en línea con la mayoría, pueden optar por silenciarse para evitar el rechazo social.

Aplicando la Teoría del Pánico Moral al contexto de la cultura de cancelación en el mundo empresarial, se observa que el miedo a las repercusiones económicas de ser cancelado puede llevar a las empresas a tomar decisiones basadas en el miedo más que en sus valores reales. Esta teoría, propuesta por Stanley Cohen (1972), sugiere que el miedo surge de una percepción exagerada de amenaza contra las normas sociales. En el caso de las empresas, el temor a perder clientes o patrocinadores por una campaña de cancelación exitosa puede resultar en cambios en sus políticas y posturas públicas. Estos cambios a menudo son estrategias defensivas para evitar conflictos y no necesariamente reflejan los verdaderos valores de la empresa. Así, el miedo a las consecuencias financieras impulsa a las empresas a conformarse con las expectativas sociales, incluso si esto significa alejarse de sus principios originales.

La respuesta de Budweiser al incidente muestra cómo las organizaciones pueden verse obligadas a actuar bajo la presión de la cultura de cancelación, lo que a veces puede conducir a decisiones que limitan la libertad de expresión o la diversidad de ideas. Este caso particular ilustra cómo la cultura de cancelación, inicialmente percibida como un mecanismo para señalar y corregir comportamientos perjudiciales o inapropiados, puede trascender hacia actos de censura. Al restringir ciertas expresiones o contenidos en respuesta a la reacción pública, se plantea la cuestión de si la cultura de cancelación está promoviendo un entorno más ético o simplemente silenciando voces y opiniones.

Dentro de los movimientos sociales, como el LGBTIQ+, el miedo a la marginación o exclusión por tener opiniones divergentes puede conducir a una uniformidad de pensamiento. Los miembros pueden sentirse compelidos a alinearse con

las normas y opiniones predominantes del grupo, incluso si esto significa reprimir sus propias creencias o perspectivas. Este hecho puede ser explicado a través del realismo de grupo, propuesto por Muzafer Sherif (1954). La teoría se ocupa de explicar cómo los conflictos y prejuicios entre grupos pueden intensificarse por el miedo. En la cultura de cancelación, el miedo a ser asociado con el "grupo equivocado" puede intensificar la polarización y la desunión dentro de la sociedad.

Por último, el miedo a la pérdida de la reputación personal o corporativa es un factor crucial en la cultura de cancelación, especialmente en la era digital, donde la información se difunde rápidamente. La posibilidad de una difamación duradera y de amplio alcance puede resultar en un efecto paralizante, donde la seguridad se encuentra en el silencio o en la conformidad.

En resumen, el miedo es un motor clave en la transformación de la cultura de cancelación. Aunque inicialmente puede haber surgido como un medio para promover la responsabilidad y la justicia social, el temor a las repercusiones de ser cancelado puede empujar esta cultura hacia la censura y la supresión de la libre expresión. Este miedo a las repercusiones sociales, económicas y personales impulsa la autocensura, limitando así el debate abierto y la diversidad de opiniones en la sociedad.

Entonces si encontramos que es una herramienta infundida por el miedo, que puede regular a una sociedad señalando las acciones dañinas o perjudiciales, pero que, a su vez, llegue a censurar y limitar la libertad de ideas y debates. Se debe plantear que tipo de herramienta es. Que tipo de herramienta social puede abarcar ambas aristas. Siendo esta, dentro de lo que se denomina como regulación, un concepto amplio que abarca varios aspectos relacionados con el establecimiento y mantenimiento del orden en una comunidad. Para esto según Pérez Porto (2021) se necesita el uso social y orden moral que se manifiesta a través de usos sociales, que incluyen pautas de

comportamiento y roles sociales. El incumplimiento de estas pautas puede llevar a sanciones sociales. Además, el orden moral, que se basa en principios y normas morales, juega un papel en la regulación de las relaciones sociales, al igual que el derecho natural y el derecho positivo.

Por otro lado, dentro de lo que se denomina censura, el acto de suprimir, editar o prohibir, tiene motivaciones tanto políticas, como sociales, morales, religiosas y de seguridad nacional. La censura siendo la intervención en el contenido o la forma de una obra, basada en razones ideológicas, morales o políticas, que se considera como la supresión de material de comunicación que puede ser ofensivo, dañino, inconveniente o innecesario para el gobierno o los medios de comunicación, según lo determinado por un censor. Esta práctica puede adoptar varias formas (fundación Gabo,2020).

Aunque tanto la regulación como la censura son herramientas de la sociedad, sus objetivos, métodos y consecuencias difieren significativamente. Mientras la regulación busca un equilibrio y protección dentro de un marco legal y ético, la censura tiende a ser una herramienta represiva que limita la libertad y restringe el acceso a la información. Comprender estas diferencias es crucial para evaluar el impacto de estas prácticas en la sociedad y el gobierno. Por lo que en realidad el fenómeno de cultura de cancelación vendría a ser una herramienta de control social. Tanto la regulación como la censura son formas de control social debido a su capacidad para influir y moldear la conducta, la información y la comunicación dentro de una sociedad.

Conclusiones:

En definitiva, la investigación emprendida sobre este tema ha representado un desafío considerable. Como investigadora, he notado la escasez de información académicamente rigurosa disponible sobre la cultura de cancelación en términos

generales. Aún más limitada es la información sobre cómo este fenómeno impacta en áreas específicas como los movimientos LGBTIQ+ y el mercado. Esta carencia subraya la necesidad de una exploración más profunda y detallada en estos ámbitos para comprender mejor sus dinámicas y consecuencias.

Dentro de la revisión de literatura, del autoexamen y revisión metodológica, en definitiva, para mí la cultura de cancelación emerge como un fenómeno complejo con una presencia creciente y significativa en el discurso público global. Aunque inicialmente puede servir como una herramienta para fomentar la responsabilidad social, existe una preocupación creciente sobre su potencial para intensificar la polarización, amplificar conflictos menores y afectar negativamente la cohesión social. Este fenómeno, marcado por un uso a veces indiscriminado, puede evolucionar hacia la censura y la represión de la libre expresión, impulsada por el miedo y la tendencia a la autocensura, lo que plantea serios desafíos para el debate y el discurso público saludables.

Por su parte, los movimientos LGBTIQ+ enfrentan retos importantes, incluyendo la lucha contra la exclusión social y la discriminación, así como la necesidad de visibilidad y reconocimiento continuos. Estos movimientos requieren una acción política y social concertada para abordar eficazmente sus problemáticas, especialmente en contextos donde prevalece la apatía gubernamental o la falta de apoyo institucional. En este marco, la cultura de cancelación puede tener un impacto dual en los movimientos LGBTIQ+: por un lado, puede aumentar la visibilidad y promover la responsabilidad; por otro, puede generar división y restringir la expresión, subrayando la complejidad y la naturaleza matizada de su influencia.

Por último, en el ámbito empresarial, la influencia de la cultura de cancelación es palpable en la toma de decisiones corporativas, en especial en lo referente a las

políticas y posturas públicas. Las empresas a menudo se enfrentan al miedo a las consecuencias económicas de una cancelación exitosa, lo que puede llevarlas a modificar sus políticas y posturas, motivadas más por el miedo a las repercusiones financieras que por un compromiso auténtico con valores éticos o sociales. Esto conduce a una cultura empresarial de conformidad, donde prevalece la adhesión a las expectativas sociales dominantes para minimizar el riesgo de ser canceladas, destacando la necesidad de un equilibrio entre la responsabilidad social y la autenticidad en el mundo corporativo.

Por lo cual es evidente que estos hallazgos reflejan la interconexión y la complejidad de estos temas en el contexto actual, donde la cultura de cancelación actúa como un influenciador significativo tanto en los movimientos sociales como en el mercado, evidenciando la importancia de abordar estos asuntos con una comprensión crítica y matizada.

Por su parte dentro de la discusión encontramos que la investigación sobre la cultura de cancelación ha desvelado dos perspectivas contrastantes que son esenciales para comprender su complejidad y sus consecuencias. Por un lado, algunos autores, como Constance Grady, perciben la cultura de cancelación como una herramienta de activismo social. En esta visión, se utiliza, especialmente en redes sociales, para señalar y responsabilizar a individuos, marcas o entidades por comportamientos, declaraciones o acciones consideradas ofensivas, discriminatorias o perjudiciales. Esta perspectiva enmarca la cultura de cancelación como una forma de movilización social que se apoya en el poder de la opinión pública para impulsar cambios significativos. Por otro lado, hay críticos como Ayaan Hirsi Ali, quienes argumentan que la cultura de cancelación se ha convertido en una forma de censura que coarta la libertad de expresión. Esta visión sostiene que la cultura de cancelación crea un ambiente de temor, inhibiendo a las

personas de expresarse libremente por miedo a ser "canceladas" o boicoteadas. Esto puede resultar en autocensura y supresión de ideas divergentes, llevando a una conformidad ideológica y una uniformidad de pensamiento. Por lo cual añadí una perspectiva integradora sobre esta complejidad en donde señalo como investigadora, que encuentro valor en ambas definiciones, aunque también reconozco sus limitaciones.

Además, destaco la falta de investigación detallada sobre los límites y aplicaciones efectivas de la cultura de cancelación en diferentes aspectos de la vida social, económica, religiosa y política. Es fundamental entender que el impacto positivo o negativo de la cultura de cancelación depende en gran medida de cómo se implementa y se vive este fenómeno en la realidad cotidiana. Como el fenómeno emerge multifacético con un amplio espectro de interpretaciones y efectos. Su análisis requiere un enfoque equilibrado que considere tanto su potencial para fomentar cambios sociales positivos como sus riesgos de fomentar la censura y limitar la diversidad de pensamiento. Es necesario profundizar en la investigación para establecer directrices claras sobre su uso ético y efectivo en la sociedad contemporánea.

Por otro lado, la cultura de cancelación puede transformarse de un mecanismo de regulación social a una herramienta de censura, principalmente debido al miedo en varios niveles. Este miedo incluye la desaprobación social, las repercusiones económicas, la marginación dentro de los grupos sociales y la pérdida de la reputación personal o corporativa. Teorías como el espiral del silencio y el pánico moral proporcionan marcos para entender cómo el miedo puede influir en este cambio, llevando a la autocensura y limitando la diversidad de opiniones y discusiones.

Para comprender la cultura de cancelación de manera efectiva, es importante adoptar un enfoque equilibrado que reconozca tanto su potencial para promover la responsabilidad social como sus riesgos de fomentar la censura y limitar la diversidad

de pensamiento. La interacción de este fenómeno con los movimientos LGBTIQ+ y el mercado subraya la necesidad de un análisis detallado y reflexivo para entender sus efectos en la sociedad contemporánea. La investigación debe enfocarse en explorar más sobre los límites y aplicaciones efectivas de la cultura de cancelación para garantizar su uso ético y efectivo.

El caso de Budweiser en abril de 2023 resalta de manera significativa la dualidad de la cultura de cancelación. Este incidente sirve como un claro ejemplo de cómo la cultura de cancelación, que inicialmente surgió como un medio para regular comportamientos sociales y corporativos bajo principios éticos, puede evolucionar hacia una forma de censura. Al reaccionar a las presiones públicas, Budweiser demuestra la delicada línea que las empresas deben navegar entre atender responsabilidades sociales y salvaguardar la libertad de expresión. Este caso ilustra la complejidad inherente a la cultura de cancelación y subraya la necesidad de un equilibrio cuidadoso en la sociedad actual, donde tanto la regulación como la censura juegan roles críticos pero distintos. Estas observaciones nos invitan a reflexionar sobre cómo las acciones corporativas y las reacciones del público pueden influir en la dinámica del discurso social y la libertad de expresión

En conclusión, al examinar el uso de la cultura de cancelación a través de la regulación y la censura, se desvela una herramienta compleja y multifacética. La regulación, tal como señala Pérez Porto (2021), incorpora tanto usos sociales como un orden moral, estableciendo pautas de comportamiento y roles sociales que, si bien pueden conllevar sanciones por incumplimiento, tienen el propósito de mantener el orden y proteger los valores de una comunidad. Por otro lado, la censura, como describe la Fundación Gabo (2020), actúa suprimiendo, editando o prohibiendo contenido por razones que van desde lo político hasta lo moral y de seguridad nacional, restringiendo

así la libertad de expresión y el acceso a información. Ambas, regulación y censura, funcionan como herramientas de control social, lo que nos conlleva a entender que el fenómeno de la cancelación es por ende la herramienta de control social que rige sobre estos dos subcampos. Porque por un lado el fenómeno busca equilibrio y protección dentro de un marco legal y ético, pero a la vez emerge como una herramienta más represiva, limitando la libertad y el acceso a la información.

Agradecimientos:

A mi persona, que es la única que realmente sabe el esfuerzo detrás de este trabajo.

A mis padres, que, aunque no siempre fue fácil, apostaron ciegamente por mí y mi educación.

A Sofía mi directora de tesis, que siempre me animó a continuar con el tema por más complejo que este fuera.

A Eduarda y Juan Sebastián, mis mejores amigos desde el primer día en la universidad que supieron ver, valorar y apoyarme en todo aspecto personal y académico.

A kanye, que, aunque no lo sepa, supo describir con exactitud lo que un cerebro tan complejo como el mío significa.

A Dios, que, aunque no siempre entiendo sus caminos, sabe que es lo mejor para el mío.

Bibliografía:

- Universidad Oberta de Catalunya. (n.d.). La cultura de la cancelación crece en el mundo digital. Recuperado de <https://www.uoc.edu>
- 18. Stucke, M. E., & Ezrachi, A. (Fecha de publicación). Virtual Competition: The Promise and Perils of the Algorithm-Driven Economy. [Editorial o fuente].
- Adlatina. (n.d.). *Un grupo LGBTQ+ denuncia a Bud Light por no defender los derechos de los transexuales* | Adlatina. 2023 Adlatina. <https://www.adlatina.com/marketing/un-grupo-lgbtq-denuncia-a-bud-lightporno-defender-los-derechos-de-los-transexuales>
- Afroféminas. (2021, junio 12). La mujer que fundó el #MeToo: Tarana Burke. Afroféminas. <https://afrofeminas.com/2021/06/12/la-mujer-que-fundo-el-metoo-tarana-burke/>
- Ahmed, S. (2006). *Queer Phenomenology: Orientations, Objects, Others*. Duke University Press.
- Baños, A. (2023, August 4). Bud Light sigue naufragando: los ingresos de Anheuser-Busch caen más de un 10%. *Voz Media*. <https://voz.us/bud-light-sigue-naufragando-los-ingresos-de-anheuser-busch-caen-mas-de-un-10/>
- Boltanski, L., & Chiapello, È. (2006). *The New Spirit of Capitalism*. Verso.
- Boyd, d. (2014). *It's Complicated: The Social Lives of Networked Teens*. Yale University Press.
- Cohen, S. (1972). *Folk Devils and Moral Panics* (p. 45). Routledge.
- CORDIS - European Commission. (Fecha no especificada). La censura como instrumento de poder. Recuperado de <https://cordis.europa.eu>
- Cowan, T. L., & Rault, J. (n.d.). *Checking In: Feminist Labor in Networked Publics & Privates*.
- Crain, C. (2021, 10 de noviembre). Eve Ewing Shares Writing and Sociology Work Regarding Social Justice. Recuperado de <https://scstudentmedia.com/eve-ewing-shares-writing-and-sociology-work-regarding-social-justice> [oai_citation:4,Eve Ewing Shares Writing and Sociology Work Regarding Social Justice](<https://scstudentmedia.com/eve-ewing-shares-writing-and-sociology-work-regarding-social-justice/>)
- DiAngelo, R. (2018). *White Fragility: Why It's So Hard for White People to Talk About Racism*. Beacon Press.
- Duggan, L. (2004). *The Twilight of Equality?: Neoliberalism, Cultural Politics, and the Attack on Democracy*. Beacon Press.
- Eddo-Lodge, R. (2017). *Why I'm No Longer Talking to White People About Race*. Bloomsbury Publishing.
- El Herald Austral. (n.d.). ¿Es la cultura de la cancelación una rebeldía generacional? Recuperado de <https://www.eha.cl>
- El Sol de México. (n.d.). Antorchas digitales: la cultura de la cancelación. Recuperado de <https://www.elsoldemexico.com.mx>
- Elpinguino.com. (n.d.). ¿Es la cultura de la cancelación una rebeldía generacional? Recuperado de <https://www.elpinguino.com>
- Euston96.com. (Fecha no especificada). Censura | Qué es, características, tipos, historia, ejemplos, justificación. Recuperado de <https://www.euston96.com/censura/>

- Ezrachi, A., & Stucke, M. E. (2016). *Virtual Competition: The Promise and Perils of the Algorithm-Driven Economy*. Harvard University Press
- Fox, J., & Warber, K. M. (2015). Queer Identity Management and Political Self-Expression on Social Networking Sites: A Co-Cultural Approach to the Spiral of Silence. *Journal of Communication*, 65(1), 79–100. <https://doi.org/10.1111/jcom.12137>
- Freeman, R. E. (1984). *Strategic Management: A Stakeholder Approach*. Cambridge University Press.
- Friedman, M. (1962). *Capitalism and Freedom*. University of Chicago Press.
- Friedman, M. (1970). The Social Responsibility of Business is to Increase its Profits. *The New York Times Magazine*.
- Gay, R. (2014). *Bad Feminist*. Harper Perennial.
- Gómez García, A. (Fecha no especificada). Historia de la censura en España: tan lejos, tan cerca. *El País*. Recuperado de <https://elpais.com>
- Halberstam, J. (2011). *The Queer Art of Failure*. Duke University Press.
- Heinrich-Böll-Stiftung - Ciudad de México | México y el Caribe. (2016). Activismo digital: más allá del like y el hashtag. Recuperado de <https://mx.boell.org>
- Henderson, R. (2020). Reimagining Capitalism in a World on Fire. Hachette/Public Affairs [oai_citation:1,Book Review: Rebecca Henderson's Reimagining Capitalism in a World on Fire — ALI Social Impact Review](<https://www.sir.advancedleadership.harvard.edu/articles/rebecca-henderson-reimagining-capitalism-world-fire>).
- Jackson, S. J., Bailey, M., & Welles, B. F. (2020). *#HashtagActivism: Networks of Race and Gender Justice*. The MIT Press.
- Jenkins, H. (2020). *Participatory Culture: Interviews*. Polity Press y Wiley-Interscience.
- Jenkins, H., Shresthova, S., Gamber-Thompson, L., Kligler-Vilenchik, N., & Zimmerman, A. M. (2016). *By Any Media Necessary: The New Youth Activism*. New York University Press
- Klein, N. (1999). *No Logo: Taking Aim at the Brand Bullies*. Knopf Canada & Picador.
- Lorde, A. (1984). *Sister outsider: Essays and speeches*. Crossing Press.
- Lukianoff, G., & Haidt, J. (2018). *The Coddling of the American Mind: How Good Intentions and Bad Ideas Are Setting Up a Generation for Failure*. Penguin Publishing Group.
- Morozov, E. (2011). *The Net Delusion: The Dark Side of Internet Freedom*. PublicAffairs.
- Morozov, E. (2011). *The Net Delusion: The Dark Side of Internet Freedom*. PublicAffairs
- Muñoz, J. E. (1999). *Disidentifications: Queers of Color and the Performance of Politics*. University of Minnesota Press.
- New America. (n.d.). Eve L. Ewing. Recuperado de <https://www.newamerica.org/our-people/eve-l-ewing> [oai_citation:3,Eve L. Ewing](<https://www.newamerica.org/our-people/eve-l-ewing/>).
- Nueva Revista. (s.f.). Libertad de expresión y cultura de la cancelación. Recuperado de <https://www.nuevarevista.net>
- NUPEC IFPA. (2022). Cancel culture, black cultural practice, and digital activism. Recuperado de <https://nupecifpa.com>
- Observatorio / Instituto para el Futuro de la Educación. (n.d.). “Estás cancelado”. La cultura de la cancelación y sus implicaciones sociales. Recuperado de <https://observatorio.tec.mx>

- Observatorio / Instituto para el Futuro de la Educación. (s.f.). “Estás cancelado”. La cultura de la cancelación y sus implicaciones sociales. Recuperado de <https://observatorio.tec.mx>
- Pérez Porto, J., & Gardey, A. (2021). Regulación - Qué es, definición y concepto. Definicion.de. Recuperado de <https://definicion.de/regulacion/>
- Peterson, J. B. (2018). *12 Rules for Life: An Antidote to Chaos*. Random House Canada.
- Porter, M. E., & Kramer, M. R. (2011). Creating Shared Value. *Harvard Business Review*, 89(1-2), 62–77.
- Porter, M. E., & Kramer, M. R. (2011). Creating Shared Value. *Harvard Business Review*.
- Rand, A. (1964). *The Virtue of Selfishness: A New Concept of Egoism*. New American Library.
- Roberts, S. T. (2019). *Behind the Screen: Content Moderation in the Shadows of Social Media*. Yale University Press.
- Roberts, S. T. (2021). *Behind the Screen: Content Moderation in the Shadows of Social Media*. Yale University Press.
- SciELO. (s.f.). La cultura de la cancelación en redes sociales: Un reproche peligroso e injusto a la luz de los principios del derecho penal. Recuperado de <https://www.scielo.cl>
- Sherif, M. (1954). *The Robbers Cave Experiment*.
- Simon, J. (2017, Abril 25). Introducción: El nuevo rostro de la censura. Committee to Protect Journalists. Recuperado de <https://cpj.org>
- Spade, D. (2011). *Normal Life: Administrative Violence, Critical Trans Politics and the Limits of Law*. South End Press. (Edición ampliada publicada en 2015 por Duke University Press).
- Trujillo, E. (2022). Regulación. *Economipedia*. Recuperado de <https://www.economipedia.com/definiciones/regulacion.html>
- Tufekci, Z. (2018). *Twitter and Tear Gas: The Power and Fragility of Networked Protest*. Yale University Press.
- University of Chicago News. (n.d.). Eve L. Ewing. Recuperado de <https://news.uchicago.edu/directory/eve-l-ewing> [oai_citation:2,Eve L. Ewing is a qualitative sociologist of education | [University of Chicago News](<https://news.uchicago.edu/profile/eve-l-ewing>).
- University of Chicago, Committee on Education. (n.d.). Eve Ewing. Recuperado de <https://voices.uchicago.edu/coed/eve-ewing> [oai_citation:1,Eve Ewing | Committee on Education](<https://voices.uchicago.edu/coed/eve-ewing/>).
- *Vista de La Cultura de la Cancelación en la Academia: La perspectiva hispana*. (n.d.). <https://www.methaodos.org/revistamethaodos/index.php/methaodos/article/view/594/88>
1